

grafía innovadora. De esta manera se llega a la realización de la práctica escolar sin perder la base teórica ni el rigor científico. En definitiva, la obra admite una doble lectura: a nivel más general, se trata de una mirada global a la enseñanza de las Ciencias Sociales, la Geografía y la Historia que rompe con los enfoques más tradicionales, factuales, cronológicos y espaciales en que ha venido desarrollándose el aprendizaje de estas disciplinas en las aulas. En un terreno más concreto, es también un catálogo ordenado y sistematizado de recursos procedimentales (especialmente útil si consideramos que la enseñanza de la Historia y la

Geografía continúa siendo, frecuentemente, un proceso estrictamente discursivo). En ambos sentidos ofrece a los docentes elementos de reflexión teórica y ejemplos prácticos.

Luis Porta\*

#### Notas

- (1) Pág. 18.
- (2) Pág. 59.
- (3) pag.182
- (4) Pág. 234
- (5) Pág. 292.
- (6) Pág. 322

**Llamazares, Julio**

*Luna de lobos*

Barcelona, Seix Barral, 1985, 1º ed.

Julio Lamazares nació en el desaparecido pueblo de Vegamián (León) en 1955. Licenciado en Derecho, abandonó muy pronto el ejercicio de la abogacía para dedicarse al periodismo escrito, radiofónico y televisivo en Madrid, ciudad donde reside. Poeta y novelista, ha publicado *La lentitud de los bueyes* (1979), *Memoria de la nieve* (1982), *La lluvia amarilla* (1988) y *El río del olvido* (1990).

Pero de todas sus novelas, *Luna de lobos* es la que casi con seguridad permanecerá indeble en la memoria del lector que se adentre en ese mundo de cruel belleza poética abientado a fines de la guerra civil española.

La novela se estructura en cuatro par-

tes fechadas que resultan claves históricas para interpretar el texto: 1937 —la guerra civil está ya decididamente volcada al triunfo del franquismo; sólo quedan bolsas republicanas como Valencia y Cataluña—, 1939 —término de la guerra civil, victoria oficial de Franco—, 1943/1946 —época de resistencia de los republicanos marginales a través de la guerrilla.

El personaje central, Angel, es un exiliado republicano que junto a un pequeño grupo de amigos se esconde en los montes cantábricos para organizar desde allí, desde su derrota, un asomo de resistencia o de huida.

Ya en 1937, derrumbado el frente republicano de Asturias y con el mar ne-

\* Universidad Nacional de Mar del Plata.

gando toda posibilidad de retroceso, cientos de huidos se refugian en la cordillera Cantábrica para escapar a la represión del ejército vencedor y esperar el momento propicio para reagruparse y reemprender la lucha o para escapar a algunas zonas del país que aún permanecían bajo el control gubernamental.

Muchos quedaron para siempre abatidos por las balas, otros conseguirían alcanzar la frontera y el exilio, pero todos, en esos años de resistencia desesperada, desde su propia derrota, dejaron su impronta en la memoria popular y se alegendaron convirtiéndose en mitos.

El disparador de la escritura de Llamazares fue uno de esos huidos reales quien le mereció un artículo, "Adiós a Gorete", complemento indispensable de *Luna de lobos*.

Gregorio García Díaz, alias "Gorete", fue un campesino leonés que a los 33 años, sorprendido por la guerra civil dedicado a la política local de su pueblo —Lillo—, fue a combatir en el frente del Norte enrolado en las tropas republicanas. Cuando éste cayó, en otoño de 1937, se escondió en las montañas y permaneció allí, en una cueva cercana a su pueblo, por once años, tres meses y cinco días.

La relación de sus aventuras se desliza por el desdibujado límite entre la realidad y la leyenda. Llamazares incluyó en *Luna de lobos* dos cuentos que los hombres de su pueblo le contaron acerca de "Gorete" y fueron, precisamente, los que la crítica descalificó por demasiado fantásticos: aquella aventura en la que, el fusil en la espalda y la guadaña en las manos, siega a la luz de la luna la hierba de una familia que lo ha ayudado a pesar de la prohibición oficial y aquella otra en la que asiste desde el monte y a través de los prismáticos al entierro de su propio padre (de su madre,

en realidad, en el caso de "Gorete") para bajar después en plena noche al cementerio a ver su tumba, caminando de espaldas sobre la nieve para confundir sus huellas y envuelto para evitar ser visto en una manta blanca.

El 26 de enero de 1943, once años después de haberse echado al monte, "Gorete", incapaz de aguantar ya más tiempo, se entregó a los guardias. Luego vendría la cárcel y finalmente la liberación.

Angel es así un nuevo "Gorete" literario, un antihéroe. El eje está puesto en la gente común que ha luchado por unos ideales y han sido vencidos. Es la historia de unos idealistas. Escrita en clave de épica del derrotado, retoma aquella idea que afirma que la guerra civil española fue la última guerra romántica.

Sin poder olvidar que más de medio millón de españoles se exiliaron en 1939, el acierto de Llamazares está en considerar que en aquel momento la única forma de heroicidad fue la del antihéroe. Sólo desde la derrota plena se podía testimoniar la oposición a un estado de cosas.

Derrota cruel, que se presenta casi como una muerte en vida. Ante el aislamiento, el frío, el silencio, el temor, los personajes van animalizándose progresivamente hasta convertirse casi en lobos predadores.

La literatura se convierte así en un campo propicio para acceder a través de él al ambiente histórico de la época.

Pero este acceso no fue transparente en los tiempos del triunfo franquista. El poder oficial quiso borrar parte de la memoria colectiva, la de la España republicana y revolucionaria, y escribir una nueva memoria. Quiso borrar parte de sus señas de identidad histórica.

Así, luego de Franco, se acentuó el mecanismo de la memoria. Hoy, se está

produciendo en literatura una recuperación del pasado que busca curar heridas traumáticas. La memoria funciona como autoanálisis. Ayuda a dar con respuestas y a explicar fantasmas. No cura pero alivia.

Frente al olvido impuesto por un poder totalitario, la sociedad apela para resguardarse a los mitos y a la literatura veraz. Es tan importante para un país los hechos acontecidos como la elaboración de relatos míticos acerca de ellos. Y ésa es la gran forma de resistencia. Ya lo decía Milan Kundera en *El arte de la novela*: "La lucha del hombre contra el poder es la lucha del hombre contra el olvido".

El pasado se vuelve así la dimensión oscura que la historia y la literatura van haciendo cercano. Y ésa es la clave, literaria e histórica, de *Luna de lobos*: a favor de la memoria, contra el olvido.

Todo esto hace que la novela de Llamazares se convierta en una lectura ineludible, trágica y conmovedora, de acceso a la sombría zona de la guerra civil española a través de los prismáticos poéticos de la literatura.

**Bárbara Montero Alberti\***

**Romero, Luis Alberto**

*Volver a la historia. Su enseñanza en el tercer ciclo de la E.G.B.*  
Buenos Aires, Aique, 1996, 116 págs.

Para quienes realizan sus prácticas como profesores de Historia, en el tercer ciclo de la Educación General Básica, el libro de Romero constituye un "acompañante" valioso para transitar este momento tan particular, donde los cambios provocados por la reforma han abierto un importante debate sobre la enseñanza de esta disciplina y, han puesto a los docentes en general y, a los de historia en particular, frente a situaciones problemáticas nuevas, cuyas resoluciones, generalmente, adoptan toma de posiciones polémicas y beligerantes.

En efecto, el fuerte peso de una tradición escolar "enciclopedista" en la enseñanza de la historia; la novedad y la atracción que ejerce y ejerció en nuestro medio una

propuesta integradora de saberes —área de ciencias sociales— donde se desdibujan las perspectivas propias de las disciplinas y el perfil de los docentes, además de los problemas de financiamiento que resuelve; el desconcierto que conlleva aún el proceso de apropiación y resignificación de los Contenidos Básicos Comunes por parte de los docentes y de las instituciones educativas; las dificultades específicas de la puesta en marcha de la articulación de dos culturas escolares distintas, como la primaria y secundaria; la asistematicidad con la que las Universidades y los Institutos de Formación Docente han implementado la actualización de los profesores del nivel medio y el empobrecimiento material de sus condi-

\* Universidad Nacional de La Plata.